

### III Fiesta del chopo cabecero

La tercera Fiesta del Chopo Cabecero en Valdeconejos (5 de noviembre de 2011) vuelve a ser una buena oportunidad para conocer mejor este trocico de nuestro patrimonio natural y cultural. Un patrimonio vivo que forma parte de la identidad de las gentes de Teruel y que con este tipo de iniciativas estamos aprendiendo a mostrarlo a propios y extraños, a valorarlo y a defenderlo.

Nuestros chopos cabeceros están vivos, y para nos sigan aportando riqueza cultural, paisajística, natural, ocio, belleza y oportunidades de desarrollo, hay que cuidarlos, sino, se mueren. Nuestros antepasados los plantaron buscando una utilidad, lo hemos visto en Diario de Teruel a lo largo de todo el año: formaban majadas para el ganado, se pensaba en su relación con el río y los campos para retener suelo agrícola, en la forma en que se irían orientando las escamondas para utilizar las vientos en las lunas menguantes de invierno, en su utilización como leña y alimento para los animales, como reposo para la vista y el ánimo, etc.

Pero el mundo cambió sim interesarse por la población de nuestros pueblos y consideró que los chopos autóctonos "no daban de sí". La misma mentalidad de vivir del agua del grifo y no valorar el río considerándolo un sumidero... Nuestros cabeceros fueron otros de los damnificados del éxodo rural y de la suerte que deparó a las pro-

vincias de interior el desarrollo. Ahora lo sabemos y aprendemos a valorar las arboledas de nuevo. Somos conscientes de que son una riqueza, incluso una riqueza económica directa, como el mudéjar: los dinosaurios o la gastronomía. Ese cambio de mentalidad, ese afinamiento en la percepción, ya es un avance.

Y también son avances las acciones en positivo que los distintos pueblos están llevando a la práctica. Quizá nos ha hecho falta ver lo cotidiano con otros ojos, con nuestros propios ojos, para considerarlo valioso y para pensar que había que hacer algo para no dejarlo morir, asumiendo la responsabilidad de conservar nuestros chopos y trans-

## La Burbuja

Toni Losantos

### Búfalos

Levamos unas semanas hablando de asuntos pecuarios: de las bondades del pastoreo en la prevención de incendios, de la exigente cultura de la trashumancia, de cómo sujetar la población—incluso incrementarla—multiplicando las explotaciones ganaderas, cuando de pronto a la laguna del Cañizar llegan a pasar el duro invierno unos inquilinos exóticos: cinco búfalos de origen hindú. Son vegetarianos, así que vienen a ramonear en la maleza, que es un empeño práctico, y de paso, aseguran los responsables, adornarán el paisaje. Si el termómetro lo permite.

De momento, como noticia pintoresca, ha provocado bromas y asombros. También, por lo visto, ha levantado algún recelo entre los defensores de la pureza del ecosistema, y en otros la fría sombra de la incredulidad. No hay que tomarse a mal esta repoblación a base de bóvidos, siquiera porque no andamos sobrados de ideas. (También llegaron de la India los adoqueños del Ovalo, y ahí están.) Puede que algún día en el Cañizar no haya cinco, sino cientos de búfalos de agua, produciendo, como producen en Gerona, leche para la mozzarella. Porque adornar, vale que adornen, pero qué astutos estos catalanes, qué sentido el suyo de la rentabilidad.

mitir a las siguientes generaciones la sensibilidad y las ganas de que sigan siendo parte de la vida de nuestros pueblos.

Nuestras fiestas han acompañado el Año Internacional de la Biodiversidad en 2010, el de los bosques en 2011, el proyecto de Parque Cultural de los Chopos Cabeceros en el Alto Alfambra... A la vez estamos valorando lo que suponen los árboles trasmochos como referentes culturales, en el aprovechamiento de los recursos con técnicas y usos que se transmitieron de padres a hijos. En el presente estamos valorando su importancia como conformadores del paisaje y como fuente de bienestar en la realidad y en el recuerdo, lo que también es un recurso económico.

Nuestra fiesta en Valdeconejos volverá a ser una ocasión para poner en común el empeño y la energía de todos para que puedan recuperarse estos árboles que nos hacen especiales. Esas acciones emprendidas en los pueblos, en Aguiliar del Alfambra, en Torre los Negros, animan a continuar y a seguir tirando de imaginación y de creerse que es posible conseguir lo que se sueña de forma colectiva. El 5 de noviembre tendremos una nueva oportunidad para comprobarlo (más información de la fiesta en [www.chopocabecero.com](http://www.chopocabecero.com)).

Paquita Marzo, Asociación Cultural Santo Domingo de Silos; Pilar Sarto, Centro de Estudios del Jiloca e Ivo Aragón, Plataforma Aguiliar Natural